

LAS ORGANIZACIONES COMUNITARIAS LOCALES Y EL PROCESO DE FORMULACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR ARGENTINA ANTE LA DISPUTA PALESTINO-ISRAELÍ A TRAVÉS DE LAS VOCES DE SUS REPRESENTANTE

AS ORGANIZAÇÕES COMUNITÁRIAS LOCAIS E A FORMULAÇÃO DA POLÍTICA EXTERNA ARGENTINA FRENTE AO CONFLITO ISRAELO-PALESTINO ATRAVÉS DAS VOZES DE SEUS REPRESENTANTES

ORNELA FABANI¹*

Universidad Nacional de Rosario/Argentina

Email: Órnela_fabani@hotmail.com

Resumen: Teniendo en consideración que toda política exterior es el resultado de un proceso de toma de decisiones en el que participan tanto actores gubernamentales como no gubernamentales, en este trabajo pretendemos indagar en el papel que desempeñan las organizaciones comunitarias árabes, judías y musulmanas locales, en el proceso de formulación de la política exterior argentina frente a la disputa palestino-israelí. En cuanto a estas últimas, buscamos atender sus características, sus objetivos, su posicionamiento frente al conflicto, las relaciones entre ellas e, incluso, los instrumentos que estas utilizan con el fin último de incidir sobre la política exterior que nuestro país adopta ante la disputa. Con tal fin, el presente trabajo se construye a partir de la observación de datos y documentos pero, asimismo, sobre la base de un importante número de entrevistas efectuadas principalmente a funcionarios de las comunidades árabe, musulmana y judía en la Argentina.

Palabras Clave: POLITICA EXTERIOR - CONFLICTO PALESTINO ISRAELÍ - ORGANIZACIONES COMUNITARIAS LOCALES - GRUPOS DE PRESIÓN

Resumo: Considerando-se que toda política externa é o resultado de um processo de tomada de decisão que envolve atores governamentais e não-governamentais, neste trabalho buscamos pesquisar o papel das organizações comunitárias locais árabes, judaicas e muçulmanas no processo de formulação de política externa da Argentina frente ao conflito israelo-palestino. Quanto a estas últimas, procuramos estudar suas características, os seus objetivos, a sua posição no conflito, as relações entre eles e até mesmo os instrumentos utilizados com o objetivo final de influenciar a política externa que o nosso país tem em relação ao conflito. Para este fim, o presente trabalho tem por base a observação de dados e documentos, mas também uma série de entrevistas conduzidas principalmente a funcionários das comunidades árabe, muçulmana e judaica na Argentina.

Palavras-Chave: POLITICA EXTERNA – CONFLITO ISRAELO PALESTINO – ORGANIZAÇÕES COMUNITARIAS LOCAIS – GRUPO DE PRESSÃO

¹ Ornela Fabani é Doutora em Relações Internacionais e professora do Instituto de Relaciones Internacionais da Universidade Nacional de Rosário.

*Esta pesquisa foi financiada pelo Consejo de investigaciones científicas y técnicas (CONICET).

Introducción:

A más de seis décadas de sus orígenes el conflicto entre palestinos e israelíes continúa ocupando un lugar de relevancia en la agenda de política internacional global. En este caso, a diferencia de otras disputas que con el paso del tiempo y reiterados intentos de negociación han logrado encontrar una solución, todo parece indicar que el transcurso de los años sólo ha favorecido una profundización del enfrentamiento entre ambos pueblos, favoreciendo que en la actualidad no se avizore la posibilidad de encontrar una salida de corto o mediano plazo a la controversia.

En lo que respecta a la Argentina, nuestro país lejos ha estado de jugar un rol protagónico frente a la disputa. Lo cual podrá comprenderse si tenemos en consideración los acotados vínculos tanto políticos como comerciales que a través del tiempo se han sostenido con la región de Medio Oriente, un espacio que se ha caracterizado por revestir un rol marginal dentro de nuestra agenda de política exterior.

No obstante lo cual, no podemos dejar de mencionar que, frente a la mencionada contienda, tradicionalmente Buenos Aires ha sostenido una política equidistante, conciliatoria y favorable a una solución pacífica del conflicto, inaugurada ya bajo el gobierno del presidente Perón. De hecho, pese al escaso involucramiento de nuestro país en la búsqueda activa de una solución a la disputa, que en líneas generales ha ido de la mano con una política bajo perfil frente a la contienda, Argentina ha defendido el derecho del pueblo palestino a conformar un Estado independiente, con territorio propio, ejerciendo su inalienable derecho a la autodeterminación; así como también en el derecho de Israel de vivir en paz con fronteras seguras e internacionalmente reconocidas, conforme lo estipulado en las resoluciones N° 242 (1967) y 338 (1973) de Naciones Unidas.

Ahora, partiendo de que toda política exterior es resultado de un proceso de toma de decisiones en el que participan tanto actores gubernamentales como no gubernamentales, en este trabajo pretendemos indagar especialmente en el papel que desempeñan los actores no gubernamentales, más específicamente las organizaciones comunitarias árabes, judías y musulmanas locales, en el proceso de formulación de la política exterior argentina frente a la disputa palestino-israelí.

En cuanto a estas últimas, buscamos atender sus características, sus objetivos generales, su posicionamiento frente al conflicto, las relaciones entre ellas e, incluso, los instrumentos que

estas utilizan con el fin último de intentar incidir sobre la política exterior que nuestro país adopta ante la controversia.

En términos metodológicos es necesario aclarar que el trabajo se construye a partir de la observación de datos y documentos, pero asimismo sobre la base de un importante número de entrevistas efectuadas a especialistas en política exterior argentina, así como también en las problemáticas de Medio Oriente, funcionarios públicos, altas autoridades y otros miembros de las comunidades árabe, judía y musulmana².

Dicho esto, de manera complementaria a lo hasta aquí expuesto, resulta importante precisar un conjunto de conceptos que se presentan como centrales para el análisis que se propone: conflicto palestino-israelí, política exterior, estructura y proceso de toma de decisiones, lobby y grupo de presión.

Atendiendo a que en este trabajo buscamos estudiar el rol de las organizaciones comunitarias locales frente al proceso de formulación de la política exterior argentina ante la disputa palestino-israelí es importante aclarar que al hacer referencia a dicha controversia se alude a la contienda que enfrenta al pueblo judío con el pueblo palestino y que, asimismo, se inscribe dentro de una disputa aún mayor, el conflicto árabe-israelí que enfrenta al Estado de Israel con sus pares árabes.

Para situarnos en tiempo y espacio es importante señalar que la referida disputa tiene larga data. De hecho, aunque no existe consenso respecto a sus orígenes, diversos analistas coinciden en señalar que este se encuentra en 1947 cuando Naciones Unidas decidió la partición del territorio de Palestina, conforme a lo estipulado en la resolución 181/11 de la Asamblea General.

En dicha oportunidad la Argentina fue uno de los diez países que se abstuvo en la votación. Al respecto, se han efectuado distintos estudios que intentan dar cuenta de cuáles fueron los motivos que guiaron a Buenos Aires a asumir dicha postura (Rein, 2007; Botta, 2012). Lo cierto

² Al respecto es importante mencionar que recurrimos a una acepción amplia del término comunidad, entendiendo por el mismo un conjunto de individuos que detentan una serie de características compartidas. Entre ellas Klich (2009) menciona que los miembros de la comunidad árabe comparten una cultura, costumbres, una forma de organización familiar. Si bien esto no quiere decir que dentro de la comunidad no exista espacio para la diversidad. En este sentido Montenegro señala que al interior de dicha comunidad existen diferencias en términos religiosos, tanto como en materia de pertenencia política u origen nacional (Akmir: 2011). Por otra parte, también es importante realizar la salvedad de que pese al espacio que detentan y defienden las organizaciones comunitarias en el plano nacional no todos los miembros de las referidas colectividades se sienten representados por las mismas.

es que, más allá de las motivaciones iniciales, dicho posicionamiento dio puntapié a lo que, con el correr del tiempo, se convertiría en el patrón de equidistancia argentino que ha predominado frente a la contienda.

Esta política de equidistancia que, como ya se manifestó, el país ha tendido a abrazar por años, se funda en la preocupación de los distintos gobiernos por equilibrar cualquier gesto o acción que pudiera ser interpretado como un desnivel en el trato igualitario hacia los protagonistas principales en la controversia (Mendez, 2008: 89). Se asocia entonces la equidistancia con la histórica apuesta de los gobiernos argentinos en pos de sostener una posición ecuánime y equilibrada en lo referente a la disputa que, hay que agregar, ha coincidido con la voluntad de las sucesivas administraciones de preservar sus buenas relaciones no sólo con los gobiernos de Israel y Palestina sino con el conjunto de actores que tienen intereses en juego en el conflicto.

Por otra parte, es dable destacar que concebimos a la política exterior como una política pública (Ingram, Fiederlein, 1988), que se expresa en un conjunto de decisiones y acciones tomadas por los gobernantes de un Estado, en respuesta a ciertas demandas y determinantes internos tanto como externos, calculadas para cambiar o preservar las condiciones del contexto internacional, siempre con el objetivo de promover los intereses y valores del Estado en el sistema internacional (Perina, 1988: 13).

En esta línea, Russell (1991: 11 y 12) subraya que toda política exterior es resultado de un proceso de toma de decisiones en el que se encuentran involucrados actores gubernamentales y no gubernamentales, tanto domésticos como externos, “en una secuencia temporal que se inicia a partir del momento en que una conjunción de estímulos externos e internos requiere la toma de una decisión determinada hasta que la misma es efectivamente adoptada”.

No obstante, el autor realiza una diferenciación entre lo que concibe como estructura y proceso de toma de decisiones. La primera conformada por actores gubernamentales domésticos y la segunda vinculada a la dinámica de la decisión en la que pueden tomar parte actores gubernamentales y no gubernamentales tanto internos como externos. Al respecto, la toma de la decisión recae en manos de actores domésticos gubernamentales. Es decir, en la estructura se encuentra la “unidad última de decisión” entendida como aquella con el poder de comprometer los recursos del gobierno y la autoridad para prevenir que otros reviertan su posición (Hermann, 1989: 363). Sin embargo, los actores no gubernamentales intentan influir en el proceso. Respecto a estos últimos, a los fines de este trabajo, resulta de interés prioritario analizar el rol desempeñado por las organizaciones comunitarias árabes, musulmanas y judías

locales, tales como: la Federación de Entidades Argentino Árabes (FEARAB), la Unión Cultural Argentino Libanesa (UCAL), la Federación de Entidades Argentino Palestinas (FEDERPAL), el Centro Islámico de la República Argentina (CIRA), la Organización Islámica Argentina (OIA), la Asociación Mutual Israelita Argentina (AMIA), la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas (DAIA) y la Organización Sionista Argentina (OSA).

En este sentido, si bien no existe un mecanismo institucionalizado de consulta con las comunidades en lo que refiere al conflicto, las partes han intentado dar a conocer su posición respecto al mismo e, incluso, incidir en el posicionamiento que el gobierno nacional asume frente a la controversia.

En otro orden, es necesario señalar que entendemos el accionar de las organizaciones comunitarias como el de grupos de presión mientras que descartamos asociar su desempeño con el de los lobbies étnicos. Este concepto, muy extendido entre los autores que analizan la política exterior de Estados Unidos, también es utilizado en nuestro país por árabes y musulmanes para referirse al accionar de la comunidad judía argentina, a la cual suelen atribuírsele enormes cuotas de poder. De cualquier forma, a pesar de las apreciaciones de las comunidades locales y de cómo estas perciben a sus contrapartes optamos por descartar el empleo del término lobby pues consideramos que el mismo, al menos con las connotaciones que le asigna la escuela americana, no es aplicable a la realidad argentina.

Profundizando en este punto, en un artículo que tuvo alto impacto en Estados Unidos Mearsheimer y Walt (2006) definen lobby como una amplia coalición de individuos y organizaciones que trabaja con el objetivo de dar a la política exterior de un Estado una cierta orientación. Como correlato, al estimar el peso y la influencia del lobby pro israelí, concluyen que la dinámica general de la política exterior de Estados Unidos en Medio Oriente se debe casi íntegramente a la política interna de Washington y especialmente a las actividades de dicho lobby. A lo que agregan que ningún lobby ha logrado jamás torcer la política exterior de Estados Unidos de una manera tan alejada de lo que pareciera ser el verdadero interés nacional estadounidense como ocurre con este último.

Si a ello sumamos que conforme a Erdogan (2011) los lobbies étnicos en Estados Unidos suelen contar con una estructura institucional sólida que concentra importantes recursos económicos y humanos, favoreciendo incluso que estos puedan incidir en los resultados de las elecciones,

consideramos que hablar de lobby árabe o pro israelí en Argentina no resulta apropiado. Más aun con las ya referidas connotaciones que le asigna al concepto la escuela americana, siendo la más importante el fuerte peso e influencia de estos grupos que les permite incidir sobre la formulación de la política exterior.

Ahora, pese a que las organizaciones comunitarias locales no se ajustan a dicha lógica, consideramos que su rol en lo que respecta a la política exterior argentina frente al conflicto palestino-israelí puede asociarse con el de un grupo de presión. Es decir, con el de una fuerza social, económica o espiritual de la nación organizada, que con el objetivo de defender los intereses de sus miembros busca influir en la acción gubernamental y en la opinión pública. (Sauvy, 1956: 19). De acuerdo con Denquin (1985: 353, citado por Castillo Esparcia, 2011: 26), estos grupos cuentan con cuatro características básicas: una mínima organización interna, una unión entre los miembros que los hace movilizarse a raíz de sustentar un interés común, la contingencia de ser centros autónomos de decisión y el ejercicio de la presión. De esta forma, el tipo de acción externa propia de estos grupos se define como presión, como un intento de influencia sobre las instituciones o los individuos que personalizan los poderes públicos, con la intención de que sus demandas sean consideradas al momento de procederse a la toma de decisiones (Castillo Esparcia, 2011: 27). Esta presión o intento de influencia podrá traducirse ya sea en la persuasión, la utilización de contactos, las amenazas, la coacción, o incluso en el ejercicio de la violencia o la corrupción. En definitiva, cada grupo de presión puede optar por una u otra de estas estrategias conforme su posición social, su grado de organización, sus destinatarios (Von Beyme, 1986: 268 y ss) o, incluso, podemos agregar acorde con sus propios valores.

En base a lo hasta aquí expuesto los apartados subsiguientes se dedican a abordar el rol de los actores gubernamentales, así como también de aquellos no gubernamentales, frente al proceso de toma de decisiones en materia de política exterior en lo referente al conflicto.

Los actores gubernamentales y el proceso de toma de decisiones en la Argentina

Pese a que los procesos de modernización y de democratización en América Latina ampliaron el proceso de toma de decisiones, todo indica que en Argentina sigue existiendo un alto grado de centralización de dicho proceso en torno a la “unidad última de decisión”, la cual puede radicar ya sea en una o en muy pocas personas, si bien en general recae en el Poder Ejecutivo y, particularmente en el caso de nuestro país, en la figura presidencial.

En lo que respecta al Poder Legislativo Nacional, su participación en el proceso de toma de decisiones en términos de política exterior ha sido “escasa o nula” (Miranda, 2003: 202), limitándose en gran medida a la ratificación de acuerdos internacionales.

En esta línea, Juauregui (2003: 28) sostiene que la participación secundaria del Congreso en temas de política exterior no se debe a que éste carezca de las atribuciones constitucionales necesarias para asumir un papel importante en la formulación de la misma sino, por el contrario, a una falta de inquietud del Poder Legislativo que no ha exigido acceso a dichos asuntos, salvo en casos excepcionales.

Como consecuencia, a diferencia de otros países, los actores que ocupan los más altos roles en términos de política exterior en Argentina tienen un mayor grado de autonomía relativa con respecto a aquella con la que cuentan otros líderes políticos en sistemas parlamentarios o con una fuerte tradición de participación del Congreso (Soukiassian, 1994). Abonando a esta idea, el principal mecanismo de control parlamentario vigente en otros países, la asignación de recursos presupuestarios, no se emplea en Argentina.

En cuanto al Ministerio de Relaciones Exteriores, la agencia por excelencia encargada de la formulación de la política exterior, su subordinación a la conducción política del Poder Ejecutivo es incuestionable (Miranda, 2003: 200).

En esta línea, su rol dentro del esquema de toma de decisiones, la capacidad de incidencia de sus agentes sobre la decisión última, dependerá de: el tema bajo análisis, su relevancia en términos de agenda e, incluso, de su especificidad técnica -puesto que en virtud de la misma puede requerirse de un mayor involucramiento de este organismo-, pero por sobre todo del espacio que le asigne a este organismo cada administración.

A ello podemos agregar que el margen de acción de la Cancillería, desde el retorno a la democracia, ha sido cambiante. Tal es así que durante la gestión Alfonsín ésta recuperó su rol central en el proceso de formulación y ejecución de la política exterior, si bien el presidente también estuvo ampliamente involucrado en el proceso. Mientras que en los últimos años el Ministerio de Relaciones Exteriores perdió espacios frente a la participación de otras agencias de gobierno en temas de política exterior. En esta línea Russell agrega que durante el período de gobierno del Frente Para la Victoria la Cancillería se muestra desarticulada y no se usa plenamente, a raíz de una concentración de poder en el Ejecutivo, pese a que subraya que éste no es un fenómeno que únicamente se haya hecho presente durante estas gestiones, aunque la tendencia sí se haya visto exacerbada (Negrete, 2014). .

En otro orden, Alice (2009) argumenta que de acuerdo con el problema que active el proceso de toma de decisiones se define la mecánica y los actores que participan de la toma de decisiones. Así, sostiene que hay temas de alta política que no suelen ser objeto de consulta con las diversas reparticiones de gobierno, a diferencia de lo que ocurre con los temas de baja política que sí suelen ser consultados e, incluso, dejados en manos de las agencias gubernamentales que tienen competencia en torno al mismo.

Ahora, pese a que el conflicto palestino-israelí no es un tema estratégico dentro de la agenda de política exterior argentina, de acuerdo a los resultados que arroja nuestro trabajo de campo, al menos durante las gestiones de Fernández este tema no ha sido objeto de consulta con la Dirección de África del Norte y Medio Oriente (DANMO), espacio dentro de la Cancillería Argentina en el marco del cual se realiza el seguimiento del mismo.

En esta línea, miembros de la citada Dirección coinciden en que la toma de decisiones en el Estado argentino recae en manos del Ejecutivo³. En términos más específicos Gabriel Parini⁴, subraya que: “La Dra. Cristina Fernández de Kirchner es, sin lugar a dudas, la unidad última de decisión”. Para luego agregar que DANMO no juega papel central en ese proceso, pues según dicho funcionario la Dirección implementa decisiones pero no participa en su formulación. Es más, consultado respecto a si el rol de la dirección variaba según el tipo de decisión que fuese necesario adoptar, en referencia al impacto o la relevancia de la misma, el

³ Entrevista realizada por la autora a Ruth Goycochea y Gabriel Parini, miembros de DANMO, Buenos Aires, 14/03/13.

⁴ Entrevistas realizadas por la autora a Gabriel Parini, miembro de DANMO entre 2008 y 2013, durante 2013 y 2014.

funcionario manifiesta que dicho proceso y el rol de DANMO no varía cualquiera sea la cuestión o decisión a adoptar.

Fuera del ámbito estrictamente gubernamental, los actores que participan del proceso de toma de decisiones intentando incidir sobre el mismo varían de acuerdo al tema en cuestión, así como también su capacidad de injerencia política. En este caso nos interesa conocer el rol de las organizaciones comunitarias árabes, judías y musulmanas que aquí se constituyen en grupos de presión intentando difundir sus posiciones y lograr que se impongan su propia visión sobre la cuestión palestina.

Los actores no gubernamentales y el conflicto palestino-israelí. El rol de las organizaciones comunitarias locales

En lo que respecta a los referidos actores no gubernamentales, si bien a diferencia de los actores domésticos gubernamentales estos no son parte de la “estructura”, como ya mencionamos, participan del proceso de toma de decisiones intentando incidir sobre el mismo.

Al respecto, reiteramos que no existe un mecanismo de consulta institucionalizado que permita a las organizaciones comunitarias judías, árabes y musulmanas expresar su opinión sobre el tema. Avalando lo afirmado, Ruth Goycochea⁵, encargada del seguimiento del conflicto en DANMO, señala que cuando existe un problema con Israel o algún país árabe no se les consulta a las comunidades lo que piensan, así como tampoco al momento de tomar una decisión frente al conflicto.

También en esta línea Gabriel Parini⁶, miembro de DANMO en el período 2008-2013, sostiene que:

La posición argentina en relación con la cuestión palestina toma en consideración la convivencia pacífica y de larga data entre las colectividades judía y árabe en territorio nacional. Esa es una de las razones por la cual procura ser equilibrada. Sin embargo, de ello no se desprende que dichas comunidades sean consultadas en el proceso de toma de decisiones. Ciertamente es que asociaciones como la DAIA tienen un papel relevante en la difusión de los intereses israelíes y actúan como grupo de presión.

En torno a las diversas instituciones que en nuestro país ya sea representan o defienden intereses asociados con las comunidades judía, árabe e islámica ante todo es importante destacar que el

⁵ Entrevista realizada por la autora a Ruth Goycochea, miembro de DANMO, Op. Cit.

⁶ Entrevista realizada por la autora a Gabriel Parini, miembro de DANMO, Op. Cit.

conglomerado de organizaciones es mayúsculo. Existen instituciones primarias, secundarias y terciarias y, asimismo, muchas de las entidades de tercer orden responden a otras, ya sea de carácter regional o internacional. Los vínculos entre los miembros de este entramado son complejos, la lucha de poder, la competencia por la representación de diversos colectivos se hace presente e, inclusive, la tensión en ciertas circunstancias en las que se profundiza el conflicto en Medio Oriente. Sin embargo, el elemento aglutinador emerge en virtud de que a ninguna de estas organizaciones el conflicto palestino-israelí parece resultarle indiferente.

Al respecto, las instituciones centrales de la comunidad judía en el país son: la AMIA, DAIA y la OSA. Tres entidades, cada una con su propia incumbencia, unidas por su pertenencia al pueblo judío y su vínculo con el Estado de Israel⁷.

En relación a la AMIA, ésta detenta funciones que se relacionan con la asistencia social y con la promoción de la cultura y la educación judaica, entre otras. Por su parte, la DAIA se conformó en 1935 para luchar contra toda expresión de antisemitismo, discriminación, racismo y xenofobia. Cabe agregar que, mientras la AMIA agrupa individuos, la DAIA aglutina a organizaciones e instituciones judías. Además esta última ejerce la representación política de la comunidad judía en el país. Por su parte, la OSA funge como una embajada no oficial, y su función es aquella de preservar el vínculo histórico con el Estado de Israel⁸. En palabras de su director ejecutivo, Benny Schneid⁹:

Nosotros fortalecemos el vínculo con nuestros hermanos en Israel, bregamos como las comunidades judías de todo el mundo por la continuidad, por la educación, por la transmisión, por el acervo cultural. Entonces nosotros trabajamos con las instituciones comunitarias, con escuelas, con clubes, donde nuestra particularidad en esto es la importancia de Israel en la historia del pueblo judío. Y otro de los temas importantes es la tarea de información o de esclarecimiento. Existe lo que se llama la teoría de las dos campanas entonces, si te difaman, tener la posibilidad de dar tu propia verdad.

De cualquier forma, y pese a que cada una de estas entidades posee sus propias funciones y atribuciones, en ciertas oportunidades durante las últimas décadas la AMIA y la DAIA han visto superpuestos sus esfuerzos. De hecho, tras el atentado que la AMIA sufrió en 1994 esta ganó cierto protagonismo, al cual no parece dispuesta a renunciar, lo que ha derivado en una disputa por importantes cuotas de poder político entre ambas entidades.

⁷ Entrevista realizada por la autora a Benny Schneid, director ejecutivo de la OSA, Buenos Aires, 07/11/13.

⁸ *Ibidem*.

⁹ *Ibidem*.

En relación al posicionamiento de estas instituciones frente al conflicto palestino-israelí, las tres respaldan tanto el accionar como la postura que adopta frente a la controversia el Estado de Israel. Al respecto, el director del Departamento Político de la DAIA, subraya: “la DAIA está alineada absolutamente con la política oficial del Estado de Israel en el sentido que avala y cree que lo que está haciendo Israel es defenderse de la agresión terrorista”¹⁰.

También en esta línea, Schneid¹¹ establece: “Nuestra mirada por supuesto es ratificando el derecho legítimo al Estado de Israel y bregando para el entendimiento, para encontrar el mejor camino para los dos pueblos”.

Para luego agregar que, a pesar de las expulsiones, de la destrucción y de que el pueblo judío debió transitar 2000 años sin la posibilidad de emplazarse en un Estado independiente, siempre vivieron judíos en Israel. De hecho, conforme con el funcionario, este pueblo cuenta con más de 3350 años de historia en esa tierra.

Por su parte, Ana Weinstein, directora del Centro Mark Turkov que funciona en el marco de la AMIA, intenta explicar la posición que adoptan estas organizaciones al señalar:

Básicamente la comunidad judía argentina se enmarca en una comunidad muy sionista [...] la comunidad judía argentina desde sus orígenes venía imbuida con una fuerte impronta de un lugar importante en su identidad, en su acción, de lo que significaba Eretz Israel y después el Estado de Israel¹².

Luego de haber efectuado referencia a las principales instituciones de la comunidad judía y su posición frente al conflicto es menester referirnos a las agrupaciones argentino-árabes que en nuestro país superan las trescientas. Estas instituciones comenzaron a conformarse a principios del siglo XX favoreciendo los vínculos e intercambios entre los inmigrantes que llegaban al país.

En este marco, y con el objetivo de fungir como paraguas de las citadas organizaciones, en 1972 se creó FEARAB, una institución de carácter terciario, que hoy nuclea a dieciséis federaciones provinciales y que a su vez se encuentra afiliada a la Federación de Entidades Americano-Árabes (FEARAB América).

¹⁰ Entrevista realizada por la autora a Damián Szvalb, director del Departamento Político de la DAIA, Buenos Aires, 06/11/13.

¹¹ Entrevista realizada por la autora a Benny Schneid, director ejecutivo de la OSA, Op. Cit.

¹² Entrevista realizada por la autora a Ana Weinstein, directora del Centro Mark Turkov perteneciente a la AMIA, Buenos Aires, 14/03/13.

La génesis de esta institución se remonta a las ideas debatidas en el “Congreso de Inmigrantes de Ultramar”, que tomó lugar en Damasco en 1965, las cuales favorecieron que a principios de la década del setenta prosperasen los encuentros entre miembros de la colectividad argentino-árabe, en pos de conformar un espacio común para unificar y coordinar todas sus acciones. Es importante agregar que este proyecto particularmente fue impulsado por la Embajada Siria en Argentina y, asimismo, contó con su patrocinio. En otro orden, miembros de la comunidad siria local mencionan que una de las causas que entonces movilizó a la comunidad a organizarse fue el devenir del conflicto palestino-israelí¹³.

Ahora, al analizar los objetivos que hoy se plantea esta institución encontramos que la misma se propone, en términos generales: trabajar en pos de los intereses y necesidades de la colectividad argentino-árabe y de su identidad cultural. Sin embargo, a través del trabajo de campo efectuado también hemos podido constatar que, a través del tiempo, la institución también ha pretendido llevar adelante una campaña de esclarecimiento de un conjunto de hechos que ocurren en Medio Oriente pero que tienen incidencia en el plano nacional, buscando avanzar en una tarea de discusión sobre distintas causas entre las cuales resulta particularmente importante aquella que sostiene el pueblo palestino¹⁴.

En este sentido, si bien dirigentes de esta institución reconocen que al interior de la misma hay diferentes miradas y posturas en relación al conflicto, existe consenso en torno a la necesidad de defender “un Estado palestino libre, soberano e independiente”¹⁵.

En particular, Gustavo Moussad¹⁶, ex secretario General de FEARAB por el período 2010-2012, jefe de prensa de la OIA entre 2003 y 2013 y actual vicepresidente del Consejo Federal de FEARAB, señala:

Yo soy de la idea de un sólo Estado donde la ley sería pareja para todos y en el que cada uno profese su religión, como convivimos aquí en Argentina o en cualquier otra parte del mundo. Más allá de las problemáticas particulares de cada país, pero en convivencia cordial, musulmanes y judíos. Pero eso no está en los planes de la ideología que gobierna el Estado de Israel desde el año 48'. La idea de este movimiento político llamado sionismo es la expulsión de todos los árabes de toda la Palestina, y algunos son inmigrantes europeos por lo tanto tienen [...] ningún derecho legítimo sobre la tierra.

¹³ Entrevista realizada por la autora a Ricardo Nazer, presidente de FEARAB por el período 1998-2001 y actual presidente de FEARAB América por Argentina, Rosario, 23/04/13.

¹⁴ Entrevista realizada por la autora a Néstor Suleiman, secretario general de FEARAB, Rosario, 23/01/13.

¹⁵ Entrevista realizada por la autora a Gustavo Moussad, secretario general FEARAB por el período 2010-2012, jefe de prensa de la OIA entre 2003 y 2013 y actual vicepresidente del Consejo Federal de FEARAB, Buenos Aires, 23/03/13.

¹⁶ *Ibidem*.

No obstante, el dirigente también reconoce que hay quienes dentro de la entidad abogan por la solución de dos Estados. Finalmente, concluye reconociendo: “La defensa del Estado palestino en nuestra causa es una cosa natural y principal y de eso estamos todos convencidos”.

Otra institución de relevancia que nuclea a otra porción de la colectividad árabe en Argentina es la UCAL. Esta entidad, conformada en 1978, se inscribe dentro de la Unión Libanesa Cultural Mundial, una institución representativa de los libaneses y sus descendientes en el mundo.

Ahora, una primera diferencia entre FEARAB y UCAL reside en que, mientras la primera admite instituciones árabes en general, la segunda congrega específicamente a aquellas de base libanesa. Es más, conforme con los estatutos de esta última, las asociaciones que son parte de la Unión no podrán participar de forma simultánea en FEARAB.

Mientras tanto, en virtud de las agrupaciones que cada una de estas entidades aglutina, una segunda diferencia se funda en el carácter más circunscripto de los objetivos de UCAL. Por último, estas entidades también difieren en su abordaje del conflicto palestino-israelí.

Al indagar en los objetivos de UCAL encontramos que estos se fundan en: defender el patrimonio cultural del Líbano, defender la libertad, democracia y soberanía del Líbano y promover la unión de los descendientes de libaneses y su organización de manera eficiente y eficaz (<http://ucalnacional.org/>). Actualmente, las principales inquietudes y proyectos en los que la Unión concentra su atención giran en torno a que el emigrado libanés tenga derecho a voto y al reconocimiento de la descendencia por parte de madre.¹⁷ Mientras tanto, se evidencia que el conflicto palestino-israelí no ingresa dentro de la agenda de la organización. De hecho, la institución opta por no posicionarse frente al mismo.

Al respecto, el actual presidente de UCAL, Nestor Hage¹⁸ señala que, en tanto Unión Cultural Argentino Libanesa, en los congresos aquello de lo que se habla es de la identidad que todos quieren del Líbano. Es más, consultado respecto al posicionamiento de la Unión frente a la

¹⁷ Según se explica en la entrevista realizada a Dimas Chantiri, presidente de la Juventud de la ULCM, la relevancia de otorgar ciudadanía, así como también del voto de los libaneses en el exterior, surge a raíz del notable incremento de la población musulmana en Beirut. Esto lleva a que la UCAL, compuesta por emigrados cristianos, busque desde el exterior favorecer el equilibrio de la balanza política en el país. De hecho, se alude a que los emigrados podrían “salvar al Líbano” de que este se convierta en otro país musulmán.

¹⁸ Entrevista realizada por la autora a Néstor Hage, presidente de UCAL, Rosario, 31/01/13.

disputa, Hage deja traslucir una visión crítica respecto el accionar de la dirigencia palestina, al destacar: “lo que han hecho los palestinos en Líbano fue un desastre, hasta que Israel entró a Beirut y lo sacó a Arafat. La OLP en el Líbano ha hecho desastres, llamaron al Líbano el hermano mayor y estuvieron treinta años con treinta mil soldados desangrando el Líbano”.

Coincide al respecto Dimas Chantiri¹⁹, presidente de la Juventud de la Unión Libanesa Cultural Mundial (ULCM): “Si a mí me preguntas, a nivel personal, a nosotros nos perjudicó mucho más el tema de Palestina, más que a otro país. Los bombardeos que nosotros tuvimos durante años, la guerra civil en el Líbano nace por los palestinos que iban al Líbano”. Más aún, consultado sobre la relevancia que tendría para el pueblo libanes la resolución del conflicto éste se limita a manifestar: “yo quiero que los palestinos estén en Palestina no en el Líbano, cada uno en su casa”. En esta línea, es importante subrayar que Chantiri insiste en que la organización no debe involucrarse en esta problemática. Como correlato añade que, la Unión Libanesa es una institución cultural, no política, ni religiosa e, incluso, brinda un ejemplo de cómo este tema se trata puertas adentro de la organización, pues da cuentas del llamado de atención que recibió un grupo de jóvenes de una filial del interior del país que en 2011 decidió participar de una marcha contra Israel sin haber solicitado una autorización. De cualquier forma, pese a la posición que Chantiri defiende como presidente de la UCLM, esta anécdota que el dirigente nos relató también expone la solidaridad que, al menos en ciertos sectores que conforman esta entidad, la causa palestina despierta.

Ahora bien, a decir verdad, en el plano nacional hemos de señalar que el peso de FEARAB no es comparable con el de UCAL, que recién se encuentra saliendo de un período de parálisis institucional de diez años (2001-2011) y que sólo recientemente vuelve a cobrar impulso buscando reafiliar asociaciones y acercarse inclusive a aquellas que en la actualidad se encuentran afiliadas a FEARAB.

El espacio que FEARAB ha ganado frente a UCAL se constata si tenemos en cuenta que la primera: nuclea un número superior de asociaciones, posee la base de datos de la población de origen árabe más importante del país y tiene un amplio desarrollo comunicacional. Es más, su rol en el escenario nacional es palpable al considerar que esta llegó a tener un espacio en la TV Pública, con el Programa “Desde el Aljibe”. Incluso, el ex embajador argentino en Damasco, Roberto Ahuad, fue por años un importante dirigente de la entidad.

¹⁹ Entrevista realizada por la autora a Dimas Chantiri, presidente de JUCAL, Rosario, 31/01/13.

En otro orden, en una etapa más reciente, y por fuera de FEARAB, en 1987 surgió la Federación de Entidades Argentino Palestinas (FEDERPAL), una entidad que apunta a representar específicamente los intereses de la pequeña comunidad palestina en Argentina. Ahora bien, de los objetivos que la organización se da en su página oficial se desprende claramente su posicionamiento frente al conflicto palestino-israelí. Estos son:

Acabar con la ocupación, usurpación y colonización de todas las tierras palestinas según resoluciones de la ONU; hacer respetar la resolución 194 de la ONU que establece el derecho a todos los refugiados palestinos y a sus descendientes de volver a los hogares que se vieron forzados a abandonar desde 1947 como consecuencia de la política de desalojo forzado ejecutada por el sionismo; que Israel reconozca los derechos fundamentales de los ciudadanos árabe-palestinos de Israel a una igualdad plena; derribar el Muro del Apartheid que encierra al pueblo palestino dentro de Bantustanes (<http://www.federacionpalestina.com.ar/>).

En otro orden, entre las instituciones islámicas que congregan a la comunidad musulmana del país las más importantes en el plano nacional son el CIRA y la OIA. Dos entidades que se identifican con diferentes vertientes del Islam, pues la primera responde al Islam sunnita, mientras la segunda lo hace al Islam shííta.

Para profundizar en las características de estas organizaciones vale destacar que el CIRA, conformado en 1931, se define como una asociación civil de carácter religioso, cultural, educativo y social. Sus objetivos se fundan en: difundir la enseñanza, cultura, filosofía e ideales del Islam en Argentina; fortalecer los lazos de amistad y cooperación entre Argentina y las naciones islámicas, entre la comunidad islámica en Argentina y las diferentes comunidades en el mundo; propiciar toda actividad cultural para el mejor conocimiento de la religión musulmana, entre otros.

A su vez, guarda especial relevancia mencionar que en los últimos años el CIRA consiguió posicionarse como el interlocutor reconocido por el Estado argentino en representación del resto de las entidades islámicas, sean estas sunnitas o shiítas; más allá de que exista quienes ponen en entredicho la representatividad de la institución, entre ellos altas autoridades de la OIA.

En lo que se refiere al posicionamiento de la primera institución frente al conflicto palestino-israelí, en su página web (<http://www.islam.com.ar/>) se publican unas pocas noticias respecto al tema en las que se hace expresa la crítica contra la política que persigue en los territorios palestinos ocupados el Estado de Israel, sentándose posición ante la controversia. Sin embargo, tal vez en virtud de erigirse como institución madre de los musulmanes en Argentina, y en

vocero ante el gobierno nacional, se evidencia que este tema no resulta de fácil abordaje para la entidad. Tal es así que, si bien entramos en contacto con un miembro del CIRA que estuvo dispuesto a contestar diversas preguntas, llegado el momento de consultársele por el posicionamiento del Centro ante la controversia con Israel éste prefirió no responder, alegando las dificultades que se le presentaban por encontrarse próximas las elecciones internas²⁰. Además, no es posible pasar por alto que el CIRA, por su papel en el plano nacional, tiene una tradición de diálogo religioso con la comunidad judía y con la comunidad católica. Seguramente este es uno de los factores que contribuye a que desde la institución, pese a las manifestaciones de solidaridad hacia el pueblo palestino, no se plantee una condena dura y recurrente al Estado de Israel, semejante a la que presentan otras entidades, como es el caso de la OIA.

Esta última es una institución de surgimiento mucho más reciente, que actúa como paraguas de las mezquitas y asociaciones shiítas del país, adoptando una retórica más dura y un accionar más contundente que el CIRA en lo referente al conflicto. Al respecto, altas autoridades del Centro hacen expreso su apoyo a la causa palestina²¹. Además de señalar que la entidad es precursora en las marchas hacia la Embajada de Israel, siempre que hay un enfrentamiento bélico en Medio Oriente. Es más, en la página web de la organización (<http://www.organizacionislam.org.ar>) puede leerse “apoyar a palestina en su holocausto presente es una obligación religiosa ante Dios, y humanitaria para con el sufrimiento desgarrador de un pueblo ultrajado”.

Como se evidencia en virtud de lo hasta aquí expuesto, a pesar de que institucionalmente FEDERPAL representa a los palestinos, otras voces y otros actores también se presentan en representación de dicha causa. En esta línea diversas instituciones de raigambre islámica y actores de la comunidad árabe pretenden, ya no asumir la representación de los palestinos argentinos, sino más bien el liderazgo por la causa.

En torno a este punto es importante destacar que en la actualidad la Embajada Palestina en Argentina reconoce a FEDERPAL como la entidad que representa a la comunidad palestina en el país. Tal es así que la Embajada incluso pone a disposición de la Federación un espacio físico donde esta ha instalado su oficina.

²⁰ Entrevista efectuada por la autora a una fuente anónima del CIRA. Los contactos se produjeron en reiteradas oportunidades durante los primeros meses de 2013.

²¹ Entrevista realizada por la autora a Gustavo Moussad, secretario general FEARAB por el período 2010-2012, jefe de prensa de la OIA entre 2003 y 2013 y actual vicepresidente del Consejo Federal de FEARAB, Op. Cit.

Ahora, tras haberse indagado en el posicionamiento de los principales actores pertenecientes a las comunidades judía, árabe e islámica frente al conflicto palestino-israelí es menester rastrear cuáles son los instrumentos que estas entidades emplean a los fines de dar a conocer su postura ante la contienda y, asimismo, de incidir en el proceso de toma de decisiones respecto al caso.

En primera instancia, como hemos señalado, no existe un mecanismo institucionalizado de consulta con las comunidades en lo que refiere al conflicto. Por ende, no existiendo un espacio institucional para el diálogo y el debate con las comunidades, éstas han empleado distintos instrumentos con el objetivo de dar a conocer su posición respecto a la controversia e, incluso, de intentar incidir en el posicionamiento que el gobierno nacional asume frente a la misma. Entre ellos se ha recurrido a: la solicitud de reuniones, el envío de cartas y la presentación de petitorios, la organización de marchas y actos públicos, la difusión de comunicados de prensa, la recolección de firmas. Aún más, estos actores han dado difusión a sus respectivas perspectivas en torno al conflicto empleando los medios de difusión, haciendo uso de la prensa comunitaria y, asimismo, aprovechando espacios en programas de radio y televisión.

En esta línea, Tilda Rabi²², presidente de FEDERPAL, realza la función de la Federación al señalar que pese a que en Argentina la comunidad palestina es pequeña la Federación ha intentado ir teniendo injerencia sobre la sociedad civil y sus representaciones, ya sean políticas, culturales, sociales. A lo que agrega que FEDERPAL apuesta a que la solidaridad con la causa palestina no se incremente únicamente tras grandes tragedias “por eso para nosotros es muy importante también mantener la visibilidad con informes esporádicos, con visitas a legisladores, a diputados, al Ejecutivo, las denuncias que hay que hacer”.

De hecho, la acción de la Federación no se reduce a hacer manifiesta su posición en los momentos más álgidos del conflicto. Por el contrario, su labor en pos de dar visibilidad a la causa es constante. En esta línea, la institución impulsa el boicot, la desinversión y las sanciones contra Israel²³, sumado a múltiples denuncias y acciones más puntuales que emprende. Entre estas últimas, a modo de ejemplo, puede darse cuenta del seguimiento de los acuerdos entre la empresa Mekorot, empresa de aguas israelí, y el gobierno de la provincia de Buenos Aires. En este marco, la Federación acusó al gobierno provincial de “negociar con aquellos que practican

²² Entrevista realizada por la autora a Tilda Rabi, presidente de FEDERPAL, Buenos Aires, 13/03/13.

²³ En línea con la campaña a nivel internacional que apunta a través del boicot, la desinversión y las sanciones a presionar política y económicamente a Israel para que este Estado se retire de los territorios palestinos ocupados y respete los derechos del pueblo palestino.

el terrorismo de Estado y violan los derechos humanos” en virtud de que conforme con autoridades de la Federación “Mekorot es la que le roba el agua a los palestinos”²⁴. De hecho, FEERPAL se encontró entre los actores que bregaron por que se presentase un pedido de informe firmado por todos los diputados de la provincia de Buenos Aires para que se pusiese a conocimiento de la ciudadanía el avance de las negociaciones.

En otro orden, podemos dar cuenta de las gestiones realizadas por la Federación frente a funcionarios de la ciudad de Buenos Aires para denunciar que el cemento que se compró para la construcción de la línea H del subte, lo produce otra empresa que fue acusada de violar los derechos humanos en Palestina, por ser la que provee el material para la construcción del muro de separación y las carreteras paralelas en Israel.

Otra instancia de difusión de la causa palestina surge a partir de un programa de radio que produce FEDERPAL, que por años se emitió en el dial de la Radio de las Madres de Plaza de Mayo.

Al respecto, podemos destacar que FEDERPAL ha ido ganando espacios gracias a su estrategia de vincularse con un mundo político más amplio. De hecho la dirigencia de esta entidad ha buscado transformar la causa palestina en una que tenga elementos comunes con otras causas latinoamericanas o políticas en Argentina, lo que le ha permitido a la Federación ganar cierta flexibilidad y el apoyo de grupos externos a la comunidad árabe. Entre estos ciertos partidos y movimientos de izquierda, como es el caso del partido comunista, la organización quebracho y el movimiento piquetero,

En lo que atañe a FEARAB podemos ejemplificar las gestiones emprendidas por la Federación atendiendo a que en 2010 esta presentó una carta ante la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Diputados para frenar la ratificación del Acuerdo Israel-MERCOSUR por parte de nuestro país. Dicho documento daba cuentas que de avanzarse en la ratificación del acuerdo se estaría concretando una alianza comercial con un Estado que mantiene bajo ocupación militar a un pueblo, cuyos derechos están consagrados por la ley internacional y por la Organización de las Naciones Unidas.

Amén de ello vale mencionar que el envío de comunicados de prensa fue otro instrumento ampliamente utilizado no sólo por FEARAB sino también por FEDERPAL y la OIA. Estas

²⁴ Entrevista realizada por la autora a Tilda Rabi, presidente de FEDERPAL, Op. Cit.

instituciones, asimismo, han tenido una participación activa en las marchas contra el Estado de Israel que han sido recurrentes en los últimos años con vistas a condenar el accionar de Israel en los territorios palestinos en distintas instancias de recrudecimiento del conflicto. Sin ir más lejos, en una movilización que tomó lugar el 8 de enero de 2009, tras el inicio de la Operación Plomo Fundido, el titular de FEARAB señaló:

Los gobiernos tienen las herramientas necesarias para parar este genocidio, apelando a la suspensión de las relaciones diplomáticas, aplicando sanciones económicas y hasta promoviendo la suspensión de Israel en los foros internacionales. No vamos a dejar de denunciar a quienes están siendo cómplices por acción u omisión de esta masacre.

En un discurso que bien puede ser leído como un intento de influir sobre la posición a ser adoptada frente al caso por el gobierno nacional.

Mientras tanto, al ser consultados sobre las acciones emprendidas por la comunidad judía en pos de sentar posición frente al conflicto, funcionarios vinculados a AMIA reconocen: “Todo grupo, de toda índole, socio-étnica, cultural, tiene sus contactos en diferentes instancias, en diferentes momentos, en diferentes personas, como para conversar”. A lo que añaden que, en ciertos momentos en los que se hace necesario, existen

Canales de contacto para expresar tanto de manera formal con presentaciones de cartas, de solicitudes, con entrevistas, con el presidente, la presidente. En el momento de acercar información [...] seguramente uno espera que parte de eso que dijo podría tener alguna incidencia en la toma de decisiones. A veces una mejor comprensión de lo que significa para la comunidad judía una determinada acción, el conocimiento detallado, preciso, aporta información que tal vez modifica de alguna manera una decisión que estaban por tomar²⁵.

Por su parte, el director del Departamento Político de la DAIA, si bien reconoce el trabajo que la entidad realiza con altos funcionario públicos, señala:

Yo soy bastante crítico del rol de la comunidad, en el sentido que no está profesionalizado lo que en Estados Unidos es algo común, como es el lobby [...] parece que lo que falta es un tratamiento, un seguimiento, durante todo el tiempo, contactos con legisladores, con intendentes y funcionarios, que se hace pero muy esporádicamente, pero no de forma institucionalizada, me parece que hace falta un trabajo más de base. De vuelta, no para cambiar la idea de nadie, pero para ir de a poquito presentando su postura, sobre el tema de Medio Oriente, sobre el tema del conflicto, porque generalmente surge esto cuando hay un problema grande allá, entonces llaman a los funcionarios [...] Entonces, yo creo que hay que hacer un cambio fuerte, o darle más política profesional a la comunidad judía argentina²⁶.

²⁵ Entrevista realizada por la autora a Ana Weinstein, directora del Centro Mark Turkov perteneciente a la AMIA, Op. Cit.

²⁶ Entrevista realizada por la autora a Damián Szvalb, director del Departamento Político de la DAIA, Op. Cit.

De cualquier manera, aun pese al planteo del funcionario de la DAIA, existe una percepción extendida entre los miembros de las comunidades árabe y musulmana entrevistados respecto a la existencia de un lobby pro israelí en Argentina, al cual se le asignan enormes cuotas de poder que, según estos, se plasmarían en influencia efectiva sobre el proceso de toma de decisiones respecto al conflicto. Mientras tanto, por su parte, miembros de la comunidad-árabe islámica, dicen sentirse “cerca del poder pero lejos de la toma de decisiones”²⁷. Es decir, cerca del poder en virtud de la posibilidad que tienen de acercarse a altos funcionarios, pero con escasas capacidades para incidir en la política exterior hacia Medio Oriente.

Por otra parte, también resulta importante señalar que algunos de los representantes de la comunidad árabe con los que se mantuvo contacto mencionaron que la comunidad árabe en Argentina, al igual que el mundo árabe, está fragmentada, dividida, lo que lleva a que se torne muy dificultoso adoptar una postura unívoca. Para concluir en que esta situación resiente la posibilidad de poder presionar en pos de que nuestro país adopte un determinado posicionamiento tanto frente a la disputa entre palestinos e israelíes como frente a otros conflictos presentes en la zona. De hecho, las divisiones intestinas a las cuales se hace referencia son evidentes si tenemos en consideración las pujas y recelos vigentes entre el CIRA y la OIA, FEARAB y UCAL. Esto sin mencionar las tensiones que incluso se erigen al interior de cada una de estas instituciones por cuestiones de índole política o religiosa. No obstante, es cierto que estas rispideces no sólo se hacen presentes en el interior de la comunidad árabe sino que también son palpables incluso entre las instituciones madre de la comunidad judía.

Ahora bien, más allá de la autopercepción de la comunidad árabe y su visión respecto al rol de la comunidad judía, como señalamos previamente, consideramos que el concepto de lobby que introduce la escuela norteamericana no es aplicable para caracterizar el accionar de ninguna de las organizaciones comunitarias hasta aquí referidas en virtud de que las mismas en nuestro país distan de poseer la incidencia política que se atribuye a los lobbies étnicos, y particularmente al lobby pro israelí, en Estados Unidos. Especialmente si tenemos en cuenta que los autores que han estudiado el desempeño de este último en el citado país señalan que el mismo está en condiciones de determinar la política exterior norteamericana frente a Medio Oriente (Walt, Mearsheimer, 2006). Por el contrario, compartimos la visión de Klich²⁸ quien subraya que la incidencia de las colectividades es mucho más pequeña en Argentina que en Estados Unidos,

²⁷ Entrevista realizada por la autora a Hugo García Temen, tesorero de la Unión Islámica de Rosario y descendiente de palestinos, Rosario, 04/03/13.

²⁸ Entrevista realizada por la autora a Ignacio Klich, especialista en política exterior argentina hacia Medio Oriente, Buenos Aires, 13/03/2013

para luego destacar que en nuestro país no existe un voto judío, mientras los árabes tienen problemas organizacionales. A la vez que coincidimos con Norberto Consani²⁹ quien manifiesta que en la definición de la política exterior argentina los lobbies no tienen lugar, si bien puede hablarse de la presencia de grupos de presión.

De cualquier forma, es importante aclarar que, aunque no exista un lobby pro israelí o árabe en Argentina esto no quiere decir que estas organizaciones no emprendan acciones de presión y que a nivel oficial no exista un registro respecto de las posiciones y demandas de estos colectivos.

Sin ir más lejos, en línea con lo previamente mencionado un claro ejemplo de que las presiones de la comunidad árabe incluso pueden dar un resultado positivo surge al recordar el caso de Roberto Ahuad un ex funcionario de FEARAB que gracias a las presiones de la comunidad fue nombrado embajador de nuestro país en Siria.

Mientras que, por su parte, altas autoridades de FEDERPAL sostienen que pese al esfuerzo de la Federación con vista a llevar adelante un juicio ético a la ocupación y colonización por parte de Israel a Palestina este fue suspendido a partir de las presiones de la Embajada de Israel en Argentina.

Sin embargo, cabe hacer hincapié en que pese a algunos logros más bien puntuales que han obtenido cada una de estas colectividades a partir de sus gestiones, en líneas generales, sus presiones se contrarrestan.

Decimos esto ya que, por un lado, las organizaciones comunitarias locales que actúan como grupos de presión carecen de una capacidad de influencia comparable a la que detenta los lobbies étnicos en otros países, como es el caso de Estados Unidos. De hecho, ninguna de las mismas ha detentado el poder suficiente para inclinar la dirección de la política exterior argentina frente al conflicto en línea con su propia lectura de los hechos. Por otro lado, consideramos que las presiones de las referidas comunidades, por la relevancia histórico-social que revisten las mismas en el país, se compensan. Pensamos que esto es así ya que no debemos olvidar que argentina es un país de inmigrantes, que se ha nutrido a raíz de la presencia de importantes comunidades árabes y judías en el escenario nacional. En este sentido, tanto la

²⁹ Entrevista realizada por la autora a Norberto Consani, director del Instituto de Relaciones Internacionales de la Plata, Buenos Aires, 12/03/13

colectividad árabe como la judía detentan particular importancia en Argentina, no sólo en número, pues más allá de la cantidad de inmigrantes pertenecientes a estas colectividades que recibió nuestro país entre finales del siglo XIX y 1930, no puede dejar de subrayarse que las mismas son parte constitutiva de nuestra historia. Árabes y judíos llegaron a Argentina para poblarla, se distribuyeron a lo largo y a lo ancho de la geografía nacional acercándonos su cultura, introdujeron en el país nuevas formas de trabajo de la tierra, así como también de hacer negocios, contribuyendo al desarrollo económico de la joven nación argentina. En este marco nuestro país ha entendido que prestar mayor atención a las demandas y reclamos de uno u otro de estos grupos podría traer aparejados mayores costos que beneficios. Estos factores han llevado a que ninguna de estas colectividades haya tenido la capacidad de torcer la política exterior argentina frente al conflicto palestino-israelí a su favor, lo que ha resultado favorable a la continuidad en el tiempo del patrón de equidistancia argentino frente al conflicto. De hecho, el rol de estas organizaciones, que presionan al gobierno nacional en función de que se abrace su propia versión de los hechos, se convierte en uno de los condicionantes domésticos que explican por qué la continuidad en el tiempo del histórico patrón de equidistancia argentino.

Conclusión:

En Argentina sigue existiendo un alto grado de centralización del proceso de toma de decisiones en materia de política exterior en torno a la “unidad última de decisión”, que en el caso de nuestro país se circunscribe al Poder Ejecutivo y, más específicamente, a la figura presidencial. En consonancia, la toma de decisiones en lo que respecta al conflicto palestino-israelí no parece resultar una excepción.

De cualquier forma, vale reiterar que, si bien la adopción de la decisión se produce en el ámbito de la “estructura”, los actores no gubernamentales buscan participar del proceso de toma de decisiones intentando incidir sobre el mismo por medio del empleo de instrumentos tales como: el envío de cartas y la presentación de petitorios, la solicitud de reuniones, la organización de marchas y actos públicos, la difusión de comunicados de prensa, la recolección de firmas.

Ahora bien, la ausencia de una capacidad de influencia comparable a la que detenta los lobbies étnicos en otros países, sumado a que en todo caso las presiones de estas comunidades, por la relevancia histórico-social que revisten las mismas en el país se compensan, ha llevado a que ninguno de estos grupos haya tenido la capacidad de inclinar la política exterior argentina frente

al conflicto palestino-israelí a su favor, lo que ha resultado favorable a la continuidad en el tiempo del patrón de equidistancia argentino frente al conflicto.

Bibliografía:

ALICE, Mauricio. (2009), “El funcionamiento del proceso de toma de decisiones y las características del negociador argentino”. Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales, Serie de Artículos y Testimonios, N° 55.

BOTTA, Paulo. (2011), “La diplomacia Argentina y la partición de Palestina desde el punto de vista de sus protagonistas”. África del Norte y Medio Oriente, Córdoba, vol. I, N° I, otoño

CASTILLO ESPARCIA, Antonio. (2011), *Lobbying y comunicación: el lobby como estrategia comunicativa*. España, Comunicación Social Ediciones y Publicaciones

ERDOGAN, C. (2010), *Ethnic interest groups and foreign policy: sources of influence*. The graduate school of social sciences, Ankara, Middle East Technical University

HERMANN, Margaret G. HERMANN, Charles F. (1989), “Who makes foreign policy decisions and how: An empirical Inquiry”. International Studies Quarterly, Tucson, vol. 33, N° 4

INGRAM, Helen, FIEDERLEIN, Suzzane. (1988), “Traversing boundaries: a public policy approach to the analysis of foreign policy”. Political Research Quarterly, Utah

JAUREGUI, Lisandro. (2003), *La Constitución Nacional y la participación del Poder Legislativo en la formulación de la política exterior*. Buenos Aires, Ed. Senado de la Nación

MIRANDA, Roberto. (2003), *La Argentina en el Cono Sur: Las relaciones interculturales*. Salta, Universidad Católica de Salta.

MENDEZ, Norberto. (2008), “El rol de las colectividades árabe/islámica y judía respecto del Medio Oriente (1947-2007). Peso, influencia y presiones de las colectividades en relación con la política interior y exterior del Estado argentino y sobre la sociedad civil argentina global en lo concerniente al conflicto de Medio Oriente y las relaciones interestatales entre la Argentina y países de esta área. La existencia o no de un lobby judío”. Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de la Plata.

NEGRETE, Claudio. “Roberto Russell: Hoy las sobreactuaciones en política exterior responden a impulsos, a cuestiones ideológicas”. La Nación, 30/03/2014

PERINA, Rubén M. (1988), “El estado de la política exterior y las relaciones internacionales”. En PERINA, Rubén y RUSSELL, Roberto. (Comp.), *Argentina en el mundo (1973-1987)*, Buenos Aires, GEL

REIN, Raanan. (2007), *Argentina, Israel y los judíos*. Buenos Aires, Ediciones Lumiere.

RUSSELL, Roberto. (1991), “Variables Internas y Política Exterior”, Ponencia presentada en el Taller de Trabajo sobre Cuestiones Técnicas y Metodológicas para el Estudio de la Política Exterior, FLACSO, Buenos Aires, 18 y 19 de abril

SAUVY, Alfredo. (1956), *Lobbys y grupos de presión*. Madrid, Instituto de Estudios Políticos

SOUKIASSIAN, C. (1994), “Proceso de toma de decisiones y política exterior argentina hacia Gran Bretaña”. *Revista de Relaciones Internacionales*, La Plata, N° 6

WALT, S., MEARSHEIMER, J. (2006), “The Israel Lobby”. *London Review of Books*, vol. 28, N° 6